AÑO XIV. Buenos Aires, 22 de Agosto de 1911. N. 1903.

La Protesta

Ciencia burguesa y ciencia obrera

Aun cuando siempre me pareció imposible que una facultad tan elevadamente humana como es la Ciencia pudiera resentirse como cualquier otra cosa menos importante del antagonismo de clases, que fundamenta y mantiene el actual régimen social, confieso que debo reconocer también en esa sublime síntesis del pensamiento creador y escrutador del ser humano, la misma diferenciación que en cualquier otro orden de cosas de la sociedad establece nítidamente la permanencia de un régimen basado en la incompatibilidad de las clases y en la conservación del privilegio.

En efecto. Como á su pesar lo hace también nuestro Anselmo Lorenzo, (1) debo distinguir forzosamente entre ciencia burguesa y ciencia obrera. Allí donde el exclusivismo económico de las actuales instituciones sociales aparece, en aquello que constituye el patrimonio intelectual de la especie humana, se libra no ya del monopolio ni de la ocultación á la masa general del pueblo, á la que sin restricciones arbitrarias debiera pertenecer, sino ni aun tampoco del sello especial y peculiar de parcialidad y preconcepto de clase que el prejuicio y la existencia material de la desigualdad de condiciones sociales imprime por doquier.

Aunque se insistiera en lo contrario, nos sería forzoso y necesario reconocer así, desde el momento que la suma de conocimientos humanos á que llamamos Ciencia, en sentido general, no basta á los intelectuales de las clases acomodadas que la cultivan para desvirtuar la racionalidad de sus privilegios y vencer la fuerte inclinación que los mantiene tan apegados á ellos que nada descuidan para lograr su defensa y reparo.

Dominados por ese inconsulto afán se incapacitan ellos mismos para sistematizar la realidad que los circunda, aun cuando sean capaces de conocer de ella, para los actores de las edades prehistóricas ó de los mundos microscópicos, se hallan en la imposibilidad más absoluta de darse cuenta de los hechos más sencillos que ocurren á su alrededor, en la esfera de las relaciones sociales en que se hallan incluídos.

Así las grandes tragedias que nacen de las grandes injusticias que, como herencia del pasado, subsisten en todos los pueblos considerados civilizados, cuando no los hunden de sorpresa, y los dejan amedrentados sin saber qué deducir de ellas, acumulan á sus víctimas á su gusto y darles la interpretación que más responde á sus preocupaciones de privilegiados y dominadores; de lo que resulta lógicamente que esa ciencia es esencialmente burguesa.

Otro tanto sucede cuando enfrascados en su especialización, ya sea biológica, histórica, etc., acumulan observaciones y descubrimientos á veces imposibles para la ciencia obrera, para la ciencia que no tiene en servirse de todo lo que sea verdad demostrada para formular sus conclusiones, aunque ciertas verdades sean terribles para las instituciones sociales que hoy prevalecen.

Cuando nuestro sabios se hallan en ese caso con todo y su talento absorbidos como están en su especialidad, se tornan ciegos y son capaces de lesionar la sociología como cualquier lego ó ciudadano ignorante, tan sólo es lo desprensivos que son para lo que afecta al resto del género humano. Pero sucede que, como no se puede negar que son hombres de ciencia, pues, en efecto, lo son en su especialidad, se toman por científicos hasta sus mismas aberraciones, sin que nadie, ciertamente, experto se pueda dar cuenta de ellas en cuanto á entero y precepción justa de los problemas planteados.

Sin embargo, no necesito que esos científicos hagan uso de sus conocimientos para responder á esas amenazas con la ayuda de las adecuadas y oportunas, lo que prueba que el privilegio es susceptible también de inteligencia de crear, aunque pobre, taller entre compañeros, la calle, entre ciudadanos, el medio en que se gana el jornal, entre los que trabajan para manicomios, los que trabajan para manicomios.

SOCRATES.

culiaridad de esa ciencia imponente y finchada, que siendo burguesa por excelencia también, ciencia de parásitos y ventrudos, muy pagados de su superioridad que cualquier día puede mandar al traste la rebelión de sus ignorantes víctimas.

¿Debemos, pues, de rechazar siempre que venga á mano las insinuaciones de esa ciencia que con especialidad nos reservan como apropiada para nosotros los trabajadores, á quienes creen que es peligroso poner franca y sinceramente en posesión de la verdad. Como obra nuestra, la capacitación que necesitamos para elevarnos sobre el bajo nivel en que nos mantienen las aberraciones económico-sociales, será fruto de nuestros desvelos y debida sobre todo al ejercicio de nuestras facultades físico-cerebrales, que si hasta ayer quedaron latentes ó inactivas bajo el peso de las centurias de esclavizamiento que gravitaban sobre la natural tendencia á su desenvolvimiento y evolución, hoy de más en más hacemos váler y desarrollamos á medida que la rebeldía nos dignifica y regenera.

Sepan, pues, aquellos que, no atreviéndose á resistir al espíritu de los tiempos modernos, se contentan con dar satisfacción á la necesidad de cultura que sienten los pueblos atiborrando á las inteligencias proletarias de sofismas políticos económicos y morales, so color de extensión universitaria y de difusión científica, que sabemos discernir, que aprovechando lo que tengan de exacto sus enseñanzas, de ninguna manera nos harán conciliar con sus convicciones burguesas y las conclusiones que forzosamente tratan de adoptar á las circunstancias.

Hay que insistir cuanto sea necesario en la superioridad de la acción de la lucha, como medio de capacitación y elevación de los trabajadores. Bien venidos los maestros que quieren instruirnos y ponernos en posesión de la ciencia; pero que no olviden que de ella hacemos uso para emanciparnos de toda tutela, toda explotación, y que, por consiguiente, desechamos sus conocimientos que á pesar de todo serán nuestros tarde ó temprano, mientras acrecentemos nuestras rebeldes ansias y reivindicaciones si á cambio de ellos nos quieren catequizar y convencernos de la necesidad de que nos sometamos á las instituciones del capitalismo.

Que esa es la táctica de los intelectuales y científicos de la burguesía lanzados á la enseñanza llamada popular, para responder á las exigencias de la civilización capitalista que demanda en sus constriñidos parias ciertas dosis de domesticación y cultura aparente. Lo demuestra el caso particular aunque típicamente significativo de un de esos maestros de extensión universitarias doctor Ricardo Levene.

Este señor, en su curso de Sociología Argentina, hablando de las utopías sociales, se ha revelado perfecto conocedor de los acontecimientos históricos que son materia de su especialidad, al mismo tiempo que ignorante de las necesidades sociales de nuestros tiempos, sobre las cuales la sola experiencia de los hechos le hará capaz á cualquier proletario de informarle y darle que aprender, más de lo que, sin duda, se figurará y á pesar de sus títulos.

Examinando los factores sociales determinantes del actual proceso histórico, se atrevió á negar á la Revolución de Mayo, dudó el doctor Levene que en el orden político el absolutismo y el económico, el monopolio han sido los que la idea democrática latente en esta parte de América, debía combatir. Se ve el acierto con que pertenece los avergonzados inales que la humanidad pugna en toda su historia por remediar, mejorando las condiciones de vida de ellos, hasta hacer afirmar que el Estado, hoy por hoy, tiene la misión ineludible de realizar lo que el individuo no puede ó no debe hacer, y basa su afirmación en rancios tratadistas que jamás han capacitado decirnos con qué derecho el Estado, compuesto, sin duda, por individuos—limita la libertad ó fija la posibilidad de obrar de otros individuos, que indefectiblemente deben estar supeditados á los primeros, mientras exista el Estado, por el mismo vínculo arbitrario del absolutismo y del monopolio.

¿Para qué esforzarse por hacernos aceptar esta democracia paradojal que sólo sirvió para que, amparada en una ficción del mal gusto, una clase adinerada nos esquilme á mansalva y absorbiendo la riqueza pública nos mantenga en la servidumbre más abyecta que ocasionó jamás feudalismo alguno?

¡Ah, si estos sociólogos de cátedra no fuesen tan burgueses!

Entonces advertirían que hoy con mayor motivo que nunca se hace necesaria la acción revolucionaria del proletariado, ya que á estas alturas del progreso y de la civilización humana todavía impera absurdamente no sólo el acaparamiento y el monopolio económico, representado por la funesta forma de propiedad llamada capitalismo, sino también —y á despecho de las instituciones «republicanas» que nos rigen—el absolutismo político más acabado.

Dígalo si no la ley monstruosa de «defensa social», el imperio de lo que Gilimón en «La Bataille Syndicaliste» ha llamado con acierto «policiocracia», las hazañas del primero hasta el último manguneador autoritario.

En nombre, pues, de la libertad individual que la autoridad, cualquiera que sea su morfología, hace imposible, y, por lo tanto, en el de la igualdad de condiciones sociales, base material de toda libertad y dignidad humana, rechazamos, como anarquistas y como productores, esa ciencia burguesa que no ve, que no puede ver las consecuencias horrorosas de semejante organización, puesto que los males del pasado quiere afianzarlos en el presente mediante el adiestramiento de las masas populares en el mantenimiento y tolerancia de sus infinitas preponderancias.

El académico que así se comporta, que no tiene la suficiente independencia de criterio para ver por doquier la tremenda crisis que amaga al Estado y á toda autoridad hija de una voluntad arbitraria, que no reconoce, ni menos bien, que para el presente y el futuro de la sociedad representa el espíritu de indisciplina y de negación á la obediencia que hoy, gracias al pensamiento anarquista, anima á los pueblos que quieren ser libres, ese erudito representa para nosotros, hombres independientes y dueños de nuestra voluntad soberana, un peligro y un obstáculo tanto ó más que el esbirro que nos tortura, ó el propietario explotador y vampiro que nos arrebata el fruto de nuestros sudores y se nutre de nuestro agotamiento.

¡La ciencia obrera! He aquí, repito, la que no obsta ni entorpece, antes bien, apresura el advenimiento de los trabajadores á la ansiada emancipación integral y de la humanidad á las edades gloriosas que le depara en el futuro una organización social racional y armónica, presentida por los rebeldes, prevista por los filósofos y pensadores y cantada por los aedas que pulsan inspirados la heroica lira del pueblo.

H. GRAU.

(1) «El Pueblo», edit. Sempere.

La huelga marítima europea

Hoy, ya de dos meses que la huelga marítima declarada en Londres, se extendió rápidamente á otros puertos europeos, con un acuerdo internacional de los obreros, se ofrece más decidida y enérgica que ella. Son pruebas bien patentes de que el proletariado entra de lleno en la lucha social, decidido á conquistar lo que la minoría capitalista, casi impúdicamente le arrebata: el producto de su trabajo.

Hasta ahora el proletariado inglés se había distinguido del latino por su actitud pasiva en sus luchas contra el capital, confiando en las fuertes cajas de resistencia y en la diplomacia de sus jefes, en su mayoría políticos aburguesados ó aspirantes á tales.

Los elementos revolucionarios siempre estuvieron en minoría y su influencia nunca llegó á pesar en los ánimos de la masa de organizados de manera suficiente para dar nuevos impulsos y nuevos derroteros al movimiento. No obstante, hay que tener en cuenta la obra de un núcleo de obreros antiparlamentaristas, influenciados especialmente por nuestro compañero Turner, que viene realizando una activa propaganda para encauzar el movimiento obrero por su verdadera vía, apartándolo de las estériles luchas electorales.

Pero el tiempo y la lógica de los hechos tenían forzosamente que mostrar al proletariado inglés el error en que lo mantenían sus guías, indicándole el camino á seguir, que no es sino el que desde hace decenas de años vienen aconsejando los hombres que desinteresadamente se preocupan de la suerte de la clase trabajadora.

Los anarquistas, especialmente, basados en las lecciones de la historia y en la experiencia de los hechos, fueron los que primeramente hablaron con franqueza á la clase trabajadora, aconsejándole la actitud que debía asumir en sus reivindicaciones exigidas al gobierno y á la clase capitalista. Y no lo hicieron impulsados por sus locas ilusiones ni por sus impacientes ansias de rebeldías inmediatas, sino guiados por hombres de ciencia, maestros en cuyas lecciones confía y tiene fe, los Proudhon, Reclús y Kropotkine que concienzudamente y con método rigurosamente científico, han estudiado los males que aquejan á la humanidad é indicado los remedios que podían aliviarlos.

Al aconsejar á los trabajadores que al formular sus reclamaciones ante los detentores del capital lo hagan con energía y lleguen si es preciso á los medios violentos, no lo hacen por el gusto de predicar fuerte y dar rienda suelta á la fantasía de sus apocalípticas aspiraciones, como insidiosamente hacen notar los burgueses y los socialistas democráticos, sino por que la práctica los ha convencido de que solo de esa manera podrán arrancar las mejoras que se reclaman é imponerse á la fuerza de los gobiernos.

Y el tiempo y la práctica se encargan de demostrar de la manera más elocuente la razón que les asiste.

Las noticias que el telégrafo nos transmite desde la semana pasada nos dicen claramente que el proletariado inglés ha perdido la confianza en los medios que los leaders del socialismo parlamentario le venían aconsejando, que ha visto la ineficacia de las cajas de resistencia, del arbitraje, etc., y ha resuelto hacer sentir al gobierno y á la clase capitalista que está dispuesto á conquistar con las armas, en la mano su derecho á la felicidad y á la libertad.

Tantos años de diplomacia socialista, de parlamentarismo, de corporativismo á bases múltiples no han podido, ni era posible que pudieran, dar solución al apremiante y grave conflicto surgido entre los marítimos y las poderosas compañías de navegación.

El fracaso del reformismo es cada vez más evidente y el convencimiento de que solo por la acción directa podrá imponerse á la clase dominante se arraiga en el ánimo del proletariado organizado.

Si por este medio no obtiene satisfacción completa á sus aspiraciones, por que dentro del régimen actual no puede tenerla, se pondrá en el camino que lleva á ese fin.

Y esto por sí solo ya es bastante.

MARTIN LOPEZ

La Revolucion Mejicana

UNA CARTA DE
RICARDO FLORES MAGON.

«REGENERACION» reaparece — Miembros de la Junta en libertad — La Revolución en marcha — El pueblo Mejicano en armas necesita apoyo pecuniario — Notas de la revolución.

A pesar del arresto arbitrario de los miembros de la Junta del Partido Liberal Mejicano, llevado á cabo por el gobierno norteamericano, el órgano en la prensa de la revolución mejicana, «Regeneración», ha vuelto á publicarse.

Según las últimas noticias han sido puestos en libertad bajo fianza los compañeros Ricardo Flores Magón y otro miembro de la Junta.

Los revolucionarios siguen luchando con la valentía y el entusiasmo de un principio.

Para los compañeros mejicanos en armas la cuestión les de vida ó muerte.

Ellos están dispuestos á luchar; que los revolucionarios del mundo los auxilien con urgencia es lo que hace falta en estos momentos.

Por las palabras de la compañera Rosa Méndez, que á seguir transcribimos, puede apreciarse el estado de ánimo de aquellos bravos que están dando al mundo uno de los mayores ejemplos de altruismo y de desinteresado amor por la causa del pueblo:

«¡Arriba, hombres y mujeres, arriba! No [illegible] de brazos ahora; [illegible] tad para todos.

¡Adelante! Por millares se cuentan los liberales y no [illegible] tamos á todos. ¡Corred á eng[rosar las] filas de los que ya están en el comb[ate]. Y los que no podáis hacerlo, enviad [di]nero, mucho dinero, para sostener la [pro]paganda y una agitación activ[a] [illegible]

¡Adelante! y al imbéc[il que] os hable de paz [illegible] porque ó es un c[illegible] quiere conqui[illegible] cual vivir [illegible] que tra[illegible]

¡A la carga! ¡Adentro! ¡Que nadie quede á trás!

¡Arriba, mujeres! ¡Arriba, hermanos! Con nuestro ejemplo arrastremos á los pusilánimes hasta llevarlos al triunfo! ¡Adelante todos! ¡Ahora ó nunca! ¡Adelante! — ROSA MENDEZ.»

Ya compuestas las líneas que anteceden recibimos la siguiente carta del compañero Ricardo Flores Magón, presidente de la Junta organizadora del Partido Liberal Mejicano.

Su lectura nos ha impresionado profundamente.

Su palabra es la del luchador valiente y sincero, resuelto á sacrificarse con la serenidad de los que sufren por los dolores humanos, que son todos los buenos, por una causa que cree justa y provechosa para el pueblo. En ella hay frases de indignación y de protesta, nobles exclamaciones cariñosas y fraternales, gritos angustiosos, alentadores anhelos, animadoras promesas de nuevos sacrificios por nuestra causa, la causa de la redención humana.

Leedla, compañeros, y no regateeis el apoyo que desde el campo de la lucha donde tremola la bandera roja, nuestra bandera, se os pide.

Los Angeles, Cal., Julio 8 de 1911.

Queridos compañeros de LA PROTESTA

Salud.

Acaba de caer en mis manos vuestra apreciable carta de 6 de junio. ¡Cuánto tarda la correspondencia en llegar!

Leímos con entusiasmo la carta vuestra compañeros. No estamos solos. Nuestros hermanos de la Argentina se aprestan á ayudar á los audaces que enarbolan la bandera roja en los campos mexicanos.

Vemos al mismo tiempo con pena la encarnizada persecución de que son víctimas ahí los hombres que sostienen ideales avanzados y verdaderamente emancipadores.

Aquí, en los Estados Unidos, «el país clásico de las libertades», sucede otro tanto. El día 14 del pasado junio, mientras venía en camino vuestro mensaje de simpatía y de solidaridad, fuimos asaltados los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano por los policías del servicio de los Estados Unidos. Todos nuestros papeles fueron confiscados, los útiles de escribir destruídos, pues se tiraban las máquinas de escribir y las tiraban al suelo con el propósito de dejarnos con los brazos atados. Por fin cargaron con nosotros, á la cárcel acusándonos de fomentar la revolución en México. Fuimos arrestados mi hermano Enrique, Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa. Después de seis días, salí libre bajo fianza de cinco mil dólares, quedando hasta la fecha presos los demás compañeros [illegible]

[illegible] trastor[illegible] ayudar en [illegible] manos que [illegible] nemos ni que [illegible] un déficit de [illegible] debemos [illegible] uraciones á com[illegible] pital nos echó ayer [illegible] para cobrar ese di[illegible]. Otras muchas cuen[illegible] nuestras deudas á algo [illegible] mientos dólares. Los gas[illegible] un estado haciendo en la [illegible] nos quebraron y en estos [illegible] que son los más angustiosos, por [illegible] verdaderos re[illegible] más urgen[illegible] to [illegible] a pro[paganda] de «Regenerac[ión»] [illegible] necesari[illegible] ma para ese objeto. Por eso nos preocupamos, porque los demás compañeros salgan en libertad bajo fianza. Se necesita su ayuda fuera de la cárcel.

No se imaginen ustedes ni por un momento que pudiéramos desmayar en nuestra peligrosa empresa. Somos viejos inquilinos de los presidios, así de México como de este país, porque no nos hemos vendido al despotismo, porque hemos sido leales á la causa. Así, pues, no temáis, queridos compañeros. Firmes hemos sido y firmes seremos.

Un abrazo para todos vosotros de vuestro hermano en la revolución social.

RICARDO FLORES MAGON.

Notas de la revolución:

En Tijuana una fuerza de 300 maderistas atacó un pequeño número de liberales que se batieron heróicamente hasta agotar por completo sus municiones. Diez y seis quedaron sin vida en el campo, y los demás pasaron la frontera, donde fueron arrestados por las fuerzas norteamericanas. Tijuana quedó en poder del gobierno.

Mexicali también está en poder de los federales debido á una traición.

Un telegrama de la ciudad de Méjico, publicado en «Los Angeles Herald», dice que en los Estados de Tabasco, Jalisco, Veracruz y Méjico se ve seriamente amanazada la administración maderista porque no quieren dejar las armas los rebeldes, sino que prefieren que les llamen «bandidos» á ser eunucos.

Los indios de Jalisco han dado tres días de término á los que hoy se llaman propietarios para que desocupen los terrenos que les fueron robados por los españoles conquistadores y que los indios trabajan en común para beneficio de todos sin necesidad de amos y demás sanguijuelas del capitalismo.

Los naturales de Sonora, Baja California, Yucatán, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo y otros hacen iguales demandas.

Muchos de los soldados de Madero en Coahuila, Chihuahua, Durango, San Luis Potosí, Nuevo León, Zacatecas y otros lugares exigen que se les entregue la tierra para todos.

En Matehuala, S. L. P., se declararon otra vez en huelga los obreros de la Mecánica y enarbolaron varias banderas rojas. Se les unieron los zapateros, panaderos y otros trabajadores, y hubo un gran choque con los esbirros del nuevo gobierno que quisieron impedir la manifestación. Hubo varios muertos y heridos. En las principales ciudades de la República ha habido más motines populares de carácter social.

Ricardo Flores Magón nuevamente preso

En «Era Nuova», de Paterson, del día 15 de julio encontramos el siguiente telegrama:

«Ricardo Flores Magón fué ayer nuevamente preso. Agitad, protestad enérgicamente. Siguen detalles por carta.»

¡Si compañeros; LA PROTESTA, semanal!

Muchos compañeros no han tomado en serio lo de la publicación semanal de LA PROTESTA.

No parecen sino que estuviesen convencidos de que la policía es de veras capaz de sofocar nestro movimiento.

O se han habituado al estado de apatía y de acobardamiento que reina en nuestro campo y no tienen confianza en el resurgimiento de la propaganda anarquista en la Argentina.

Creemos que los tres números que van publicados con la puntualidad que lo hemos hecho, son una prueba más que suficiente de que al poner manos á la obra nos guiaba el firme propósito de llevarla adelante.

No se extrañen, pues, los compañeros [si] tratan de ayudar pecuniariamente al periódico y de difundirlo entre el pueblo. Es el único medio para que LA PROTESTA siga semanal y prepare el terreno para que en época no lejana vuelva á propagarse en la vía pública el cotidiano paladín de los ideales anarquistas.

IVAN.

No sé cómo puede ser honroso para hombres libres ser más inútiles que los esclavos que trabajan para mantenerlos.

SOCRATES.

DESDE PORTUGAL

El primer triunfo

Los socialistas portugueses consiguieron llevar al parlamento—á la Constituyente—su primer diputado: lo consiguieron, pero sin gran esfuerzo, por casualidad ó de favor. Les salió la grande por aproximación....

Sumando todos los votos obtenidos en los varios círculos donde presentaron candidatos, el total fué de 3308 (tres mil trescientos y ocho). Ningún candidato fué elegido, ni aun por la minoría, con la representación puesta en vigor en la república.

A pesar de eso, aquella cifra llenó de gozo á nuestros buenos socialistas parlamentares y, al decir de sus periódicos, causó irritación y desesperó á la prensa republicana, que por ese motivo guardó silencio sobre la votación.

Y la cosa parece que fué hecha á propio intento: uno de los republicanos elegidos por Oporto fué escogido por el gobierno provisorio para gobernador civil, cargo incompatible con la función legislativa, y dejó de este modo una vacante, que la comisión de verificación declaró tranquilamente que pertenecía al candidato socialista.

Y he ahí cómo el gobierno republicano respondió con fina ironía á las suposiciones de los socialistas, dándoles el placer de una primera victoria fácil y regalándoles lo que puede llamarse una entrada de favor en el teatro de la representación nacional. Si ellos no supieron hacer lo correspondiente á la gentileza, es porque están dotados de [illegible] corazón.

La cuestión es entrar; lo que más cuesta es el primer paso. Lo demás vendrá por sí: cuando se entra así por tan ancho [y] cómodo acceso no es de admirar que el camino esté todo alfombrado de rosas.

Además los socialistas democráticos portugueses no están ya en los primeros tiempos, en que se empezaba á encerdar hacia el parlamento bajo ingenuos ó astutos pretextos de propaganda ruidosa: nuestros socialistas democráticos entran ya maduros y aquellos ilusorios tiempos van lejos.

Después vino la experiencia y dijo muchas cosas, que algunos ya habían previsto. ¿Por qué no aprovechar las elecciones y el parlamento al menos para en aquellas gritar á la masa electoral nuestras reivindicaciones y clamar en éste á la faz aterrada de los representantes burgueses, la cólera tempestuosa de nuestras rebeldías, con extensa retumbancia por el mundo?

Y ahí tenéis á los fogosos propagandistas ante la masa electoral. ¿Era una clase unida por un interés común? ¿Era al menos una legión agrupada alrededor de una vasta y fuerte idea?

Nada de eso. Se trataba de una mezcla discorde de descontentos por motivos diversos, pequeños intereses y fines, de tenderos, taberneros, pequeños propietarios, empleados, funcionarios, obreros.

¿Cómo hablarles? ¿Hacer la crítica de la propiedad privada, de la patria, del ejército? ¿Hablarles de revolución social, de socialización, de expropiación revolucionaria? ¡Dios nos libre!

Cualquier programa nítido, cualquier afirmación revolucionaria dispersaría aquella gente, ahuyentaría á los mejores.

Allí estaban los pequeños burgueses, la mayor fuerza electoral, por su ilustración y por su relativa independencia económica. Era preciso lisonjearlos, hablarles de sus intereses, esconder en honor á ellos lo más rojo del programa. Son [illegible] patriotas y sus aspiraciones se reducen á ciertas reformas democráticas—tributarias, aduaneras, locales.... ¡Prométase de eso! Se junta número con vagas afirmaciones liberales y retumbantes, sobre las cuales todo el mundo está de acuerdo. Y se aceptan concursos dudosos, se cierran los ojos sobre contingentes comprometedores, se llevan á cabo combinaciones é intrigas, se ejecutan maniobras.... La cuestión es entrar.

Después, era el parlamento. No ya el taller, entre compañeros, la calle, entre revolucionarios, el medio en que se gana ardor y ánimo, bajo el estímulo [illegible] y la vigilancia directa de todos, y donde las tentaciones de soborno son tan groseras que sólo caen en ellas los predispuestos, los pequeños ambiciosos y algunos inutilizados por la miseria....

Era un ambiente burgués, afectado, acariciador, traicionero, corrompido, una asamblea de desesperadora incompetencia, impotente y de mala voluntad....

Y vinieron las maniobras oscuras, los compromisos y combinaciones, los escándalos, los amansamientos; unos recogieron sus iras, otros desertaron de la causa, otros se hicieron ministros y no fueron de los más blandos.

Y fué el partido organizado sólo con el fin electoral, gastando en eso ríos de dinero y de energías y descuidando lo demás.

Y fué el «trabajo» parlamentar, la obra legislativa, vana é inerte, llamando todas las atenciones, concentrando todas las energías, resumiendo todas las luchas.

Y fué la necesidad de rehacer el camino perdido, proclamando el movimiento obrero laboriosamente su independencia, constituyéndose en el partido una fracción para luchar con provecho escaso, por el rejuvenecimiento y revigoración del socialismo contra las manías electorales.

Y fué la invasión del partido por una banda de «intelectuales», de profesionales de la política, del periodismo y de las profesiones liberales, todos contaminados de burguesismo en los hábitos y en las ideas, [illegible] precipitar la caída del socialismo electoral y parlamentario [illegible] un partido burgués radical.

¿Radical? ¿qué digo? ¡No es preciso tanto! Monarquías y repúblicas hacen «legislación obrera» y hasta ministros liberales y conservadores son corifeos de ella.

Para eso no necesitan los socialistas ir al parlamento. La Constituyente portuguesa tiene 6 días, y ya en dos sesiones consecutivas fueron presentados varios proyectos de «protección» al obrero, en la ausencia del único diputado socialista.

NENO VASCO.

Lisboa.

POR LA PROTESTA

Con suma satisfacción hemos visto que nuestro apelo del número anterior ha sido tomado en consideración por los compañeros.

A pesar del poco tiempo transcurrido, ya hemos recibido comunicaciones de algunas localidades donde se han constituído grupos pro LA PROTESTA.

Esto nos da mayores alientos para seguir la labor emprendida y nos anima á prometer á los compañeros que si su apoyo pecuniario no nos falta, LA PROTESTA seguirá semanal sin interrupción.

Sería conveniente, para mayor garantía de nuestra obra, que los compañeros que puedan coticen una cantidad semanal.

Sobre todo no descuiden la constitución de grupos para la destribución del periódico y la remesa de fondos lo más brevemente que sea posible.

Los Grupos

SU ACCION

Los grupos por barrios, por oficios, por amistad, son indiscutiblemente la mejor arma revolucionaria y constituyen la más genuina organización anarquista y del porvenir, tanto por la homogeneidad de los varios caracteres que componen cada uno de ellos, como por ser en ellos donde más libremente se crean y desarrollan las individualidades.

La eficacia del grupo es la historia que mejor la constata.

La revolución francesa no hubiera jamás llegado á su cúspide el 93, sin las 44.000 agrupaciones jacobinas que como una ramificación nerviosa de París llenaban la Francia; Lerroux, el caudillo español no mantendría por tanto tiempo su equilibrio sobre las multitudes catalanas sin los numerosos clubs que encierran como en un círculo de hierro á la altiva provincia mediterránea; la revolución portuguesa no la coronaría [illegible] el éxito si una doble cadena, cuyos eslabones eran los grupos, no hubiesen reunido en un solo haz los elementos insurreccionales dispersos; la unidad italiana misma es obra de la persistente y contumaz labor de aquellas célebres pequeñas asociaciones carbonarias que mantenían latente en el espíritu de las masas, pésele á todos los fracasos, la aspiración unitaria, y aquí mismo, en esta Buenos Aires, la ciudad libertaria de otros tiempos, las más hermosas acciones que respondieron á los diversos momentos de la lucha social, ¿no fueron obra de los varios compañeros de taller, de barrio ó de simple, pero sólida [illegible]?

Grande y trascendental es la misión de una agrupación anarquista.

Tres momentos de la lucha social vive: [illegible] espíritus la serenidad de la tranquila plá[cida] [illegible] cuando las masas populares convulsionadas por acontecimientos importantes [illegible] tes, altivas y [illegible]

En el primer caso los grupos preparan al pueblo para la revolución, en el segundo actúan é influyen sobre ella, y en el tercero su misión es la de un dualismo á [illegible] el golpe y repeler el golpe.

En cuanto á los medios, para todos los momentos son múltiples.

Cuando se recurre á la imprenta, por ejemplo se lanzan libelos, panfletos, manifiestos, periódicos, etc.

El lenguaje debe ser atrevido, audaz, nítido, para hacer llegar á la gran masa nuestras ideas y propósitos, sino para enseñar claramente y sin ambajes cuáles son sus principales enemigos, dándole conciencia de los acontecimientos que se preparan, señalándole su actitud en ellos.

Kropotkine, en uno de sus magistrales artículos titulado «El espíritu revolucionario», dice á propósito de los medios recurridos por los precursores de la revolución de 1788: «Tan luego sucede un hecho cualquiera que interese á la masa popular, surge el manifiesto. La hoja suelta impresa y manuscrita, arrancada hoy por la policía, reaparece al día siguiente haciendo crecer la rabia de gobernante y sus esbirros. «Tu abuelo se nos ha escapado, pero tú no te escaparás», lee hoy el rey en un manifiesto... ¿Prepáranse los cortesanos á festejar el nacimiento del delfín? En seguida las paredes se cubren de manifiestos, amenazando con prender fuego á los cuatro ángulos de la ciudad. De este modo siembran el pánico y preparan los espíritus á algún acontecimiento extraordinario. Otros anuncian que el día de los festejos y regocijo «el rey y la reina serán conducidos bajo escolta hasta la plaza de Greve, y después hasta el palacio municipal, para allí confesar sus crímenes, y, por fin, llevados al cadalso donde serán quemados vivos.»

«No hay que titubear en el uso de términos y lenguaje. Jovial, satírico, sarcástico, burlón, amenazador siempre, el manifiesto debe penetrar en el alma y corazón del pueblo, debilitando hasta extirpar su temor á toda autoridad constituída, infalibilidad de la justicia, ridiculizando la patria y sentimiento patriotero, señalándole las gradas mismas de sus explotadores y tiranos, y dándole así conciencia clara de su situación y de los causantes de ella».

Al manifiesto y cartel audaz, la acción audaz.

Así las agrupaciones llevan á los ánimos la proximidad de la revuelta, y con ello se integran á la gran masa el mismo valor con que se acompaña la acción tonante, creando el estado efervescente y caldeado precursor de los grandes acontecimientos.

La audacia, como la cobardía, se contagian rápidamente. Las colectividades obran según obren los individuos. Esto es axiomático.

¿Qué es necesario hoy en Buenos Aires para despertar al pueblo del estupor producido por la reacción? Varios rayos fulgurantes, rápidos, seguros, decisivos, audaces....

Llega, por fin, la época de revuelta, de motín, y el grupo, que días antes era un «lavoratorio de agitación», habiendo estudiado someramente el radio de su acción, no ignorando que en el terreno que opera existe una usina, un banco, un archivo ó cualquier edificio público, actúa sin debilidades, sin vacilaciones, señalando al pueblo con el elocuente ejemplo el camino de la expropiación.

Es necesario, imprescindible, urgente, que las agrupaciones se multipliquen en Buenos Aires. Dos individuos constituyen un grupo, dos anarquistas son dos poderosas potencias coaligadas.

Muchas potencias, pues.

Que el grupo sea el ojo avizor y la vanguardia de la revolución próxima—y con su ejemplo—golpe audaz y certero y propaganda legible y valiente—lleve el aliento rebelde de la anarquía al pecho debil del esclavo.

Pensamiento y acción. Hay fértiles campos que abonar y muchas malas yerbas que estirpar.

Nada de debilidades. Los individuos dentro de los grupos son los encargados de lo uno y de lo otro.

E. FONTANA.

Los fracasados del ideal

Ayer, en actitud bohemia, con la melena al viento y la corbata á la De Musset, con magnilocuente gesto apostólico, eran los primeros á levantar sus voces de protesta ó de reproche, predicadores vehementes de la revolución.... Hoy que el cierzo de la reacción sopla furioso y prepotente, ¿dónde están esos teóricos rebeldes? Idlos á buscar en los cafés que antaño se convertía para ellos en un club revolucionario: preguntadles lo que piensan de la política conservadora y terrorizada de esta república.... Las hirientes frases se han convertido en una sonrisa insignificante y equívoca,—aquella sonrisa híbrida que se muestra sobre la boca de los esclavos—, y el gesto violento se trocó ya en apacible movimiento de sumisión....

¡Oh, parias conscientes que silenciosamente bendecis al verdugo que os ennegrece las espaldas! Es preferible mil veces y mil veces es más heróica la claudicación neta y precisa, la palinodia altiva, la adjudicación orgullosa, porque el silencio, en las condiciones presentes, es más que una infamia, es un crimen, es hacerse cómplice voluntario de la perenne injusticia social: es volver los hombros ante el enemigo cuando, quizás, podría conseguirse la victoria en un último arranque, es, en fin, aplaudir las neuróticas iniquidades que aquí se están diariamente cometiendo, protegidas por la bandera de la patria que, en estas condiciones, bien puede clasificarse estandarte de forajidos....

Pero, esos pseudo revolucionarios, esos rebeldes teóricos, ¿han tenido jamás fe en lo porvenir? ¿han sabido ó saben lo que es un ideal? Arrojadles un mendrugo de pan, amenazad, solamente por un instante, su libertad ó su vida y veréis que para ellos el ideal se transforma en una necesidad fisiológica, en un egoísmo ciego, en la utilidad más próxima....

El miedo á la persecución los hace cobardes y, olvidándose de lo que dijeron ó hicieron, acallan las voces de la razón buscando embriagar sus cerebros con sofismas utilitaristas.

De esos pordioseros del ideal, de esas crisálidas que han despreciado las alas de la mariposa que los habría llevado hacia la justicia, no necesitamos nosotros en la lucha que hemos emprendido, día á día, cara á cara, con los esbirros y con los mandones, pues ellos nos estorbarían y nos contagiarían la pusilanimidad.

Los que ayer fueron nuestros compañeros en sensaciones y emociones, ya hoy no lo son, si no poseen, como nosotros, un corazón amplio como un mundo, un cerebro repleto de conocimientos científicos, un espíritu despojado de todo prejuicio, nervios sensibles á la desgracia ajena y, lo que es más necesario, un puño de hierro para aplastar corazones de tiranos.

HUMBERTO CASTELLO

De la Oficina internacional anarquista

Un número de compañeros [illegible] federaciones de diferentes países, [illegible] el trabajo del Despacho de Correspondencia, [illegible] anarquistas de todos los países [illegible] por día [illegible] la mayoría de los compañeros [illegible] acuerdo que un Congreso próximo [illegible] fuera del caso por el momento al menos.

Al mismo tiempo todos están conformes en que un Boletín es absolutamente necesario para tener al corriente á los compañeros de todos los países [illegible] de la marcha de nuestras ideas [illegible] Despacho tome las medidas necesarias para volver á publicar el Boletín.

Hemos decidido, pues, escribir á las organizaciones que se adhirieron á la Internacional Anarquista en su fundación en 1907, [illegible]

[illegible] ventajoso para la propaganda?

[illegible] Si así lo creéis ¿bajo cuál forma pensáis que el «Boletín» daría los mejores resultados y sería apto para llenar su misión de órgano internacional?

3.° ¿Podéis garantizar el envío de noticias regulares? Sería suficiente si pudieseis enviar algunas notas sobre la marcha del movimiento anarquista y obrero del país una vez por trimestre.

4.° ¿Podéis garantizar una cotización mensual? Si creéis que sí, ¿qué suma podéis enviar cada mes?

Los gastos del «Boletín», tal como aparecía anteriormente, eran de 125 francos mensuales.

Hemos recibido ya la promesa de una cotización anual por parte de la Federación Alemana, y si obtenemos adhesiones suficientes empezaremos inmediatamente la publicación del «Boletín».

Esperamos, pues, vuestra contestación y en esta espera os enviamos nuestros saludos fraternales.

Por el Despacho.—A. Schapiro, secretario.

En el país de las grandezas

MISERIA Y TIRANIA

El conflicto sanitario entre Italia y la Argentina ha venido á poner más en evidencia un fenómeno que hace tiempo se nota y que viene inquietando á la clase capitalista del país.

El desequilibrio entre la inmigración y la emigración es alarmante en el decorrer de este año.

La prensa en general busca motivos que justifiquen el hecho, dando infinidad de rodeos para no tocar el punto esencial de la cuestión, el único factor determinante de aterrorizador éxodo que tan negros horizontes hace entrever á los cosecheros este año.

Pero LA RAZON del 15 del corriente se decide á entrar de lleno en el asunto y no puede menos que encarar la cuestión por su verdadero aspecto y, aunque algo cauta, [illegible] las declaraciones que hace, por salir de un órgano de la clase capitalista. LA RAZON fué á buscar datos á la fuente más autorizada, los propios emigrantes que dejan el país, y estos datos no pueden ser más elocuentes.

—¿Ustedes están de viaje?—preguntó un repórter de dicho diario á unos italianos que se marcharon en el «Plata».

—Sí, señor; nos vamos, porque aquí la vida es cara, los jornales han bajado, y no siempre se trabaja seguido.

—¿Qué, disminuyen los jornales?

—¡Ya lo creo!; en general, el término medio del salario para los peones es de un peso y ochenta centavos por día, y con ese jornal la vida se hace poco menos que imposible!

—Usted ya sabe—nos dijo otro emigrante—que el alquiler de una pieza en un conventillo cuesta hoy de veinticinco á treinta pesos; que los artículos de primera necesidad están por las nubes, de manera que para vivir vegetando aquí, nos vamos á Italia.

Sin embargo—objetamos—los jornales que se pagan en Europa no son mejores que los que se abonan acá.

—Es que ahora las cosas han cambiado; nos escriben de Italia que los «contadinos» ocupados en los trabajos agrícolas en los latifundios que habían permanecido incultos, entregados ahora á la explotación, abonan hasta tres liras y media por día, y allí con ese jornal se vive mucho mejor que con los salarios que gana un peón en la Argentina.

—Eso sin contar—agregó otro—que de las provincias están pidiendo inmigrantes con la pretensión de que trabajen por un peso y medio, uno y ochenta!...

—Nada sería eso—interrumpió un joven de mirada despejada—lo peor es que los que hemos ido al interior hemos pasado mil calamidades, pues como gran parte de las cosechas se han perdido, abundan los «lingeras» que en vano recorren las regiones agrícolas en demanda de trabajo, pues los chacareros han arado y sembrado con la ayuda exclusiva de sus hijos y mujeres, de manera que más de un peón ha tenido que ofrecerse por la comida.

—Lo extraño es que ustedes se vayan ahora, cuando, dentro de pocos meses, habrá una demanda de brazos extraordinaria, para el trabajo de la recolección de la cosecha.

—¿Y qué hacemos hasta entonces?

—Se quedan—dijo un anciano—aquellos que tienen economías, porque tres meses no se pasan así nomás.»

Alguien ha hablado de protestar ante las compañías por la baratura de los precios de los pasajes. ¡Como si la diferencia de unos cuantos pesos pudiera ser motivo para que los trabajadores abandonen el país!

La carestía de la vida, los jornales bajos y, además, el estado de opresión en que se mantiene á los obreros que piensan y se preocupan de mejorar su situación, son las causas únicas de que los productores abandonen en masa esta tierra y que disminuya cada vez más el número de los que vienen engañados por las decantadas y mentidas grandezas de los asalariados de la pluma.

La misma RAZON se encarga de sacar la conclusión que ni es nueva ni nos extraña:

«Lo que es evidente es que algunos totales que arrojan los vapores que salen para Europa, debe necesariamente llamar la atención de los poderes públicos, y en general de nuestros legisladores.

Así, por ejemplo, el «Mafalda» que salió el sábado para Génova, ha conducido á 850 pasajeros de tercera clase, con la particularidad de que el pasaje costaba 113 pesos. Se dirá que entre ese total de viajeros de proa, no todos son trabajadores que abandonan á la Argentina definitivamente, pero la cifra es considerable.

Estamos persuadidos de que los datos que nos proporcionaron esta mañana, algunos de los emigrantes italianos, dan la clave del fenómeno que venimos analizando, vale decir, que el costo actual de la vida, no está en proporción con la retribución que percibe la clase trabajadora, de manera que el desequilibrio es evidente».

La paja en el ojo ajeno...

La prensa socialista se aficionó á un sistema de combatir á los que considera sus más encarnizados enemigos y nos lo repite con tal asiduidad que, ó está obcecada, ó se hace la ilusión de la mosca de la fábula (que pegada á la pierna de un burro se imaginaba que ella era quien le hacía andar).

Se ha aferrado á unas cuantas palabrejas (grupitos de caudillos, enemigos del socialismo, antisocialistas, partidarios de las sectas anárquicas, sembradores de discordias, etc., etc.) que aplica á todas horas á los anarquistas y sindicalistas, á quienes á la fuerza quiere hacer pasar como jesuitas enemigos de la clase obrera que vienen á ella con el exclusivo fin de combatir á los socialistas.

Semejante afirmación nos haría sonreir simplemente si no tuviera algo de maligna y de estúpida.

Se quejan los del partido Socialista de que los demás los combaten y ellos no escriben una línea sobre movimiento obrero ó sobre la cuestión social en la Argentina sin que ataquen, tirando la piedra y escondiendo el brazo, de la manera innoble y deshonesta á que se han habituado, á todos aquellos que no comulgan con lo que ellos llaman «socialismo integral» y que no pasa de reformismo oportunista.

Para documentar lo que decimos basta leer la colección de «La Vanguardia» de estos últimos tiempos y los dos números de un periódico socialista titulado «Adelante», tan raquítico de ideas y tan pobre de conceptos elevados que los que en sus columnas aparecen son todos emprestados. Los trabajos de redacción ó de colaboradores locales, más ó menos «dañinos», son dedicados exclusivamente á combatir á los sindicalistas y á los anarquistas.

Pero según ellos los que realizan obra de división entre el proletariado son los contrraios...

Cegados por el partidarismo apenas ven la paja en el ojo ajeno y no solo no ven la viga en el propio, sino que ni aún reparan que su pataleo resulta tan estéril como si ladrasen á la luna.

¿Quién les hace caso fuera de sus partidos domésticos?

Del Interior

BAHIA BLANCA

Cuando en Lomas de Zamora la policía descubrió el laboratorio que resultó una de sus más famosas planchas, los diarios de esta ciudad tiraron bombas para llamar la atención del pueblo, y en las puertas de sus administraciones se leía: «En Lomas de Zamora se ha descubierto un complot anarquistas con máquinas infernales en una imprenta clandestina, donde se preparaba el diario ácrata. Documentos comprometedores. ¡Un triunfo de nuestra policía!»

Hoy, en cambio, en esta ciudad sucedió lo que no se esperaba. El 6 de julio fué encontrada una bomba en el local de la municipalidad, en pleno día, y preso el «criminal» que la colocó. El proyectil fué enviado al juez del crimen, y al analizarlo se verificó que tenía gran poder y de haber estallado habría destruído gran parte del edificio.

¿Con qué fin ha sido colocada la bomba?

Los diarios callaron cuidadosamente, no haciendo referencia alguna sobre el asunto, excepción hecha de uno que trató el caso desvirtuándolo.

Entretanto estos mismos periódicos alarmaron la ciudad cuando la policía inventó lo de Lomas con el único objeto de perseguir á los anarquistas.

¡Todo por la imparcialidad y la independencia de la prensa!—El corresponsal.

¿...?

En el número de 15 de julio de «l'Internazionale», de Parma, excelente periódico revolucionario y de acción sindical dirigido por Alceste de Ambrosio, encontramos el siguiente curioso párrafo de una correspondencia de esta capital firmada por Sebastiano Marotta:

«Hace más de 9 meses que varios compañeros soportan en la cárcel los rigores de la «ley social» por haber publicado un periódico que en otra época tuvo carácter anarquista, pero que, después de la sanción de dicha ley, mudó completamente de carácter, llegando á mirar por una falsa apreciación de las cosas la situación actual con los ojos de la democracia. No obstante la actitud equívoca y poco en armonía con las exigencias de una crítica áspera y violenta como lo reconoció la prensa sindicalista revolucionaria desde el primer momento, la policía no dejó en paz al periódico y sus redactores, alargó sus garras y apresó á los primeros compañeros que se encontraron á tiro.»

No podemos comprender la feroz inquina que esta gente siente hacia los anarquistas, á quienes llaman compañeros y al mismo tiempo los insultan de la manera más injusta. El autor de ese párrafo, que no sabemos si calificar de estúpido ó incidioso, ni aún tiene el escrúpulo de ser franco. Se refiere á LA PROTESTA, que después de la ley social publicó apenas tres números por los cuales no era posible definir su carácter, dadas las circunstancias excepcionales en que fueron publicados.

Y la liviandad de este hombre resulta aún más evidente é inexplicable sabiendo, como debe saber, que no es verdad lo que dice.

Movimiento Obrero

Volvemos á insistir en nuestro pedido formulado en el número del 8 del corriente, visto no haber dado resultado hasta la fecha.

Es preciso que los compañeros que actúan en las sociedades nos favorezcan noticias sobre la marcha del movimiento, para que podamos desenvolver esa sección, tan necesaria en un periódico del carácter de LA PROTESTA.

No es necesario que escriban artículos, basta que nos envíen datos concretos y verdaderos. Nosotros los ampliaremos.

Esperamos que no será desoído este segundo apelo.

F. O. R. A.

A las sociedades de la Capital y del Interior

Camaradas: Salud!

Este Consejo Federal: considerando que la ley atávica llamada de «Defensa social» á venido siendo hasta ahora la continuación del estado de sitio decretado por el gobierno de este país en un momento de miedo; y observando así mismo la apatía é indiferencia que existe en el proletariado organizado de la república soportando el peso de esa nefasta y bárbara ley, da un ¡alerta! á todas las sociedades en general, para que en el seno de sus respectivos sindicatos los hombres que aspiren á una sociedad mejor, hagan una campaña de agitación contra dicha ley. Es decir, contra el Estado.

Si compañeros! No podemos permanecer por más tiempo revolcándonos en la corriente del miedo; esa ley no es más que una traba interpuesta al avance gigantesco de la idea de emancipación. Es menester pues, cortar de raíz ese escollo encontrado en el camino del amplio y recto derrotero de la Ciencia y eso se consigue con la acción directa de los productores.

Es sabido que al ser sancionada la anti-constitucional ley ha sido con el único y solo objeto de perseguir tenazmente á los hombres de sentimientos altruistas, y á ésta institución por el enorme delito de tener como medio de lucha la acción, y como finalidad el más humano de los pensamientos: «el comunismo anárquico».

Ahora bien: Este Consejo repite una vez más á todos los que militan en las sociedades gremiales y amen la organización, como medio para llegar á la emancipación humana, que afronten de una vez por todas la situación y que del cambio de ideas surjan las buenas iniciativas, para en un momento dado con una táctica que el caso requiere todas las sociedades de acuerdo lanzarnos á la lucha contra el Estado, y decimos contra los que rigen los destinos del país, por que antes que la cuestión económica, en la actualidad, está la cuestión social, pues todas las huelgas que surjan en conquista de mejoras serán sofocadas por la acción cobarde y vil de los sabuesos policiacos.

Compañeros! Demostremos á todos los trabajadores del mundo, que en la Argentina donde rige un gobierno tiránico, bajo la égida de la democracia existen hombres vigorosos, capaces y enérgicos que no pueden consentir por más tiempo ver destruir hogares felices, consecuencia de los encarcelamientos y deportaciones.

Hoy todos están contra nosotros; los socialistas vociferan que la Federación no esiste, queriendo entrar de nuevo en las organizaciones para acaparar borregos que vayan á depositar en día de elecciones su personalidad en la urna.

Los sindicalistas por otro lado dicen, que no existe otra institución más que la de ellos.

Pero á pesar de todas las burdas mistificaciones que lanzan á los cuatro vientos, la Federación sigue en la palestra, sigue en la brecha, peso á todos los obstáculos que surgen. Para demostrar que es el baluarte temido por la clase privilegiada, basta sólo recordar las luchas que ha tenido coronadas por el triunfo.

La F. O. R. A. de etapa en etapa, de lucha en lucha, va haciéndose más fuerte, prueba de ello es que en este mes se han adherido dos sociedades más del interior, que esperando se adhieran otras no publicamos por ahora cuales son; esto demuestra claramente que la Federación sigue marchando con su piqueta demoledora á la vanguardia de la clase obrera de este país, hacia el punto que se divisa en lontananza siendo ella la sociedad del común acuerdo libre!

¡Viva la unión del proletariado!

¡Abajo la ley de defensa social!

EL CONSEJO

NOTA IMPORTANTE

El compañero Nicanor Sánchez, últimamente deportado, desea conocer el actual paradero de su compañera Elena, con sus tres hijitos.

Los informes dirigirlos al camarada Apolinario Barrera.

Se desea saber el paradero de Miguel Domínguez y de José Mesa (hijo), de oficios sombrerero y alfarero, respectivamente, los que residían en Málaga. Dirigirse á la administración de «Tierra!», Aguila 107, interior. Habana (Cuba).

Balance

Números 1901 y 1902

ENTRADAS

De varios vendedores 3.330 ejemplares á 2 1/2 cent. pesos 83.25; lista Nº. 5, 5; —lista nº. 4, 5.25—lista nº. 51, 11.32—lista nº. 145, 4.20 — lista nº. 74, 6.40—lista nº. 124, 5.40 — lista nº. 121, 5.05 lista nº. 125, 4—lista nº. 313, 6.—Comité de Relaciones de los grupos Anarquistas 135.70.—Lista nº. 32, 6—lista nº. 80, 7.15 —lista n.º 81, 4.40—lista n.º 82, 3.60—lista nº. 99, 4.30—lista nº. 101, 3.10—lista nº. 103, 5.60—lista nº. 104, 2.60—lista nº. 106, 0.85—lista nº. 107, 4.20—lista nº. 98, 2.35—200 diarios á 3 cent. 6—lista nº 183, 18.

Total	327.12

SALIDAS

Nº. 1901: 10.000 ejemplares	200.—
Carro, autovómil y tranvía	11.60
Comisionistas	13.60
Cuadernos, block y sobres	2.60
Utiles para la administración	2.—
Nº. 1902: 10.000 ejemplares	200.—
Estampillas	1.30
Comisionistas	8.50
Varios gastos	2.—
Papel	0.80
Gastos del Comité	3.50
Total	445.90
Entradas	327.12
Déficit	118.78

Educación y autoridad paternal

Por ANDRES GIRARD

Precio: 15 cts.

El producto de la venta de este folleto se destinará á los gastos que origine la defensa del compañero Ramón González, preso en Rosario y procesado por los sucesos ocurridos durante la huelga de 1907.